

Las aulas de lectura: una propuesta global para el fomento de la lectura en/desde la Universidad

Reading Classrooms: a comprehensive proposal for the promotion of reading in / from the University

MANUEL ÁNGEL VÁZQUEZ MEDEL

Universidad de Sevilla
España

Resumen: Leer, en la sociedad de la comunicación y del conocimiento, es haber adquirido las competencias necesarias para interpretar el mundo de la vida. Las prácticas de lectura multimodal (textos verbales, imágenes, etc.) se encuentran en el centro mismo del proceso de transhumanización que estamos iniciando. Proponemos que las Universidades, desde su compromiso con la transformación y mejora de la sociedad, ofrezcan –desde Aulas de Lectura- propuestas estables y dinámicas para el fomento de la lectura en la comunidad universitaria (estudiantes, pas, profesores), a través de lecturas compartidas, así como para su proyección en el entorno a través de un voluntariado para la lectura.

Palabras clave: lectura; universidad; sociedad; prácticas lectoras; formación.

Abstrac. To read, in a communication-based, knowledge-based society, is to have acquired the necessary competencies to interpret the life world. Multimodal practices (verbal texts, images, etc.) find themselves at the very centre of the process of transhumanization that we initiate. We propose that the Universities, committed as they are to the transformation and improvement of society, should offer – from their Lecture(i.e. Reading) Rooms – stable, dynamic proposals aimed at encouraging reading within the university community (students, Administration and Service Personnel, professors), in the form of shared readings, extended to the university setting in general through a team of reading volunteers.

Keywords: reading; university; society; reading practices; formation.

Introducción

La palabra *leer*, como es sabido, procede del latín “legere”, que a su vez remite a la raíz indoeuropea *leg-¹ que significa “juntar, recoger, coleccionar”. Emparentada con el griego λέγειν (“légein” – “hablar, decir, relatar”, en griego arcaico “seleccionar, recolectar, enumerar”) y con λόγος (“lógos”) con significado de “palabra”, “discurso”, luego se extendió para expresar “pensamiento”, “argumento”, “relación”, “ciencia” (como en las palabras que terminan en “-logía”)... De *lógos* procede un número importante de palabras, como “lógica”, “analogía”, “antilogía”, “antología” (o conjunto de flores – *anthos*- elegidas), equivalente a “florilegio”; también “diálogo”, “epílogo”, “apología”, “monólogo”, “prólogo” o “silogismo”, entre muchas otras.

Otras palabras que han llegado hasta nosotros y que tienen que ver con *leer* son “elegante”, “elegir”, pero también “ley” (de *lex- legis*, que es “colección de reglas”), “inteligencia”, “colegio”, “colega” o, incluso, “religión” (como también “legión”, conjunto de soldados reclutados o elegidos) o “leña” (*lignum*, madera recogida).

Desde estas remotas raíces, que nos recuerdan que leer es saber seleccionar, elegir de manera oportuna, pertinente, trazos y signos para asignarles un significado y un sentido (no sólo nocional y racional, sino también afectivo y emocional), las prácticas de lectura han cambiado sustancialmente²: de ser una actividad casi esotérica, mágica, reservada a los pocos que sabían codificar y decodificar trazos sobre piedra, arcilla, madera, pieles o tejidos vegetales, ha pasado a ser una práctica más generalizada -tras la importante revolución de la imprenta y el inicio de la ahora terminal “Galaxia Gutenberg”³-, a pesar de que en pleno siglo XXI son cientos de millones los seres humanos que aún no han accedido a la competencia lectora o que, aun teniendo un nivel

¹ Cf. Edward A. Roberts – Bárbara Pastor (1996). *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española* (pp. 94-95). Madrid: Alianza Editorial.

² De la amplísima bibliografía existente recomendamos Guglielmo Cavallo y Roger Chartier (dirs.)(1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus y Alberto Manguel (1998). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial. Un enfoque más sintético y abierto a las nuevas prácticas de lectura, en Román Gubern (2010). *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama.

³ Marshal McLuhan (1998). *La galaxia Gutenberg. Génesis del “homo typographicus”*. Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, Barcelona. Cf. también Sven Birkerts (1999). *Elegía a Gutenberg. El futuro de la lectura en la era electrónica*. Alianza Editorial: Madrid, y Geoffrey Nunberg (comp.)(1998). *El futuro del libro. ¿Esto matará eso?* Epílogo de Umberto Eco. Barcelona: Paidós.

elemental de lectura, son incapaces de poner en marcha dinámicas comprensivas (y son analfabetos funcionales).

La lectura, pues, entendida incluso tradicionalmente, como un complejo proceso que transforma estímulos (básicamente visuales, pero también táctiles, etc.) en significados y sentidos en nuestra mente, sigue siendo un reto y un imperativo en nuestros días.

Pero lo es aún más, entendida de un modo abierto y dinámico, como capacidad de relacionar y extraer significados y sentidos de signos muy diversos que no se reducen a nuestros grafemas, o a las complejas formas de los ideogramas de otras lenguas. Nunca la palabra humana ha funcionado en el vacío: sus propias circunstancias de tiempo y lugar, la corporeidad que la encarna, la profiere y la recibe hace que dimensiones no-verbales se mezclen en los procesos de comunicación en los que la palabra puede ser dominante, pero nunca exclusiva. A esto es a lo que llamamos *pragmática de la comunicación* (verbal, en este caso): la consideración de todos los factores contextuales que llevan a asignar un determinado contenido al texto.

Leer en el siglo XXI

Leer, en la sociedad de la comunicación y del conocimiento⁴, es haber adquirido las competencias necesarias para interpretar el mundo de la vida (*lebenswelt*): leer un libro, un texto, sí... pero también leer un gesto, un rostro, leer una situación, leer las imágenes múltiples (cómic, cine, infografía...) que constituyen esta compleja iconosfera visual dominante⁵.

Alfabetizar hoy no puede reducirse a capacitar mecánicamente para transformar imágenes visuales (grafemas) en sonidos; ni siquiera en proporcionar rígidas

⁴ Cf. Manuel Ángel Vázquez Medel (2009). *La Universidad del siglo XXI en la sociedad de la comunicación y del conocimiento*. Sevilla: Universidad de Sevilla. En esta conferencia inaugural del Curso 2009-2010 en la Universidad de Sevilla procuré subrayar el papel esencial de las prácticas lectoras: "La Universidad del siglo XXI debe ser, pues, una Universidad sólida y rigurosa, y a la vez eficaz, práctica, operativa, con capacidad de respuesta a las necesidades formativas que la sociedad requiere; crítica, creativa e innovadora; participativa, dinámica, cambiante, dúctil, flexible, versátil, adaptable, desde unos pocos principios irrenunciables; más femenina, vital, sinérgica, impulsora de la alteridad, del diálogo y de los consensos, de las alianzas, de la colaboración solidaria; abierta al mundo y a la vida, a toda la ciudadanía, y muy especialmente a quienes más lo necesitan (personas con cualquier tipo de limitación o discapacidad). Una Universidad lectora, que reencuentre en la palabra esa morada del ser que nos impulsa a vivir con intensidad, y en constante revitalización cultural. Y también una Universidad escritora, creadora, que utilice las palabras como armas cargadas de paz y de futuro" (pp. 66-67).

⁵ Tal es el sentido del libro de Víctor Bravo (2009). *Leer el mundo. Escritura, lectura y experiencia estética*. Madrid: Veintisiete letras.

equivalencias y contenidos a los signos visuales de la escritura. La lectura en nuestros días es, fundamentalmente, lectura *multimodal*, en la que las capacidades de *interpretación* de la palabra deben ir unidas a la capacidad de seleccionar las dimensiones significativas y pertinentes de las imágenes o de los sonidos no verbales (por sólo referirnos a esa tendencia a la deprivación sensorial que prácticamente lo reduce todo a lo visible y/o audible)⁶.

Leer sigue siendo en nuestros días el modo fundamental de construir una mente equilibrada, articulada, flexible, con capacidad de intervención competente en un mundo cada vez más complejo. Mentes equilibradas que son imprescindibles para construir también sociedades dinámicas y en equilibrio en las que la experiencia de la complejidad y la diversidad deben formar parte de los equipamientos de una nueva ciudadanía educada para la alteridad, el respeto, la tolerancia y el diálogo. Y –de nuevo- en equilibrio con el medio ambiente, o primer entorno (J. Echeverría) del que formamos parte.

Leer es, también, el modo más eficaz que conocemos para reacomodar y enriquecer los contenidos de nuestra compleja “enciclopedia mental” desde la cual interpretamos el mundo, la vida y los acontecimientos. Aprender a leer es contextualizar, relacionar, comparar y contrastar, analizar y sintetizar, incrementar la *capacidad interpretativa (hermenéutica)*, imprescindible en el mundo de nuestros días. A estas alturas del siglo XXI casi nada puede decirse acerca de la lectura que no haya sido ya dicho. En las últimas décadas se han realizado más estudios y aportaciones sobre las prácticas lectoras que en toda la historia anterior de la humanidad. Tampoco nunca se había producido una fisura tan profunda entre el convencimiento generalizado de la importancia de la lectura, y los pobres datos acerca de su praxis, por muy cierto que sea que en nuestros días haya más lectores (sobre todo, lectoras) que nunca, tanto en términos absolutos como relativos.

⁶ Cf. Santos Zunzunegui (1998). *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra. Alberto Manguel (2002). *Leer imágenes. Una historia privada del arte*. Madrid: Alianza Editorial, nos ha enseñado la importancia de disponer de una competencia cultural suficiente para poder detectar, apreciar y relacionar dimensiones presentes en las imágenes visuales y en el mundo de la representación plástica. De no ser así nos vemos abocados a esa transición del *homo sapiens* al *homo insipiens* de que nos habla Giovanni Sartori (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.

Aún hay quien piensa que quienes nos comprometemos en el fomento y promoción de la lectura lo hacemos desde un voluntarismo culturalista que, sin estar mal visto, a algunos se les antoja algo trasnochado. ¿Por qué insistir tanto en la necesidad –la urgencia- de incrementar las tasas de lectura cuando los humanos del siglo XXI recibimos la mayor parte de los flujos formativos e informativos a través de otros cauces audiovisuales? Simplemente, porque en ello nos va –en buena medida- el futuro de lo humano.

Sé que también esta afirmación puede parecer, a algunos, excesiva. Y no lo es.

Nos encontramos ante la mayor encrucijada en que se haya situado lo humano desde su emergencia en el planeta. No se trata tan sólo de una revolución más, comparable a la neolítica o a la industrial. Si la nuestra es una “tercera ola” como en términos divulgativos afirmaba Alvin Toffler⁷, esta ola se parece más a un *tsunami* devastador que puede llevarse por delante muchos de los logros costosamente alcanzados a lo largo de siglos. Y no se trata de adoptar un tono apocalíptico, pero tampoco de aceptar acríticamente un *statu quo* manifiestamente mejorable. ¿*Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI* es el título de uno de los últimos ensayos del gran intelectual francés Edgar Morin, en el que afirma: “Estamos ya al comienzo de un caos. El caos puede ser destructor, puede ser genésico, es, tal vez, la última oportunidad del riesgo final. En adelante las palabras “reforma” o “revolución” serán insuficientes, la única perspectiva de salvación será la de una metamorfosis”⁸. Metamorfosis, gran transformación en la que el gran elemento impulsor y a la vez catalizador será la lectura entendida de la forma más amplia⁹.

Voces múltiples resuenan por todas partes reclamando la necesidad de nuevas dinámicas en las prácticas educativas y culturales¹⁰, que pasan necesariamente por una competencia lectora entendida de modo abierto y dinámico, aplicada a lo verbal, a lo no

⁷ Alvin Toffler (1980). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza y Janés.

⁸ Edgar Morin (2010). *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.

⁹ Manuel Ángel Vázquez Medel (2003). El Gran Mediodía. Sobre la Transhumanización. En R. Morales Astola – J. Rodríguez Fito (eds.). *Pensar la gestión cultural en Andalucía*, (pp. 26-44). Geca: Huelva.

¹⁰ Cf. Nuestra aportación mensual en la web “Libro de notas” en la sección *Educación y transhumanización*: <http://librodenotas.com/educacionytranshumanizacion/>

verbal y a la interacción multimodal de diferentes códigos, soportes y estilos discursivos.

Las intervenciones sectoriales, las campañas de promoción, los colectivos entregados voluntariamente a la difusión de prácticas lectoras son imprescindibles para mantener la esperanza en el triunfo de un proceso del que depende la continuidad misma de lo humano en nuestro planeta. Pero hacen falta grandes pactos de estado, pactos sociales entre los diferentes colectivos, para promover nuevas atmósferas que fomenten de manera gustosa las prácticas de lectura y escritura. Y también medios y recursos.

El proyecto que a continuación se esboza no excluye ningún otro, dentro o fuera del ámbito universitario. Intenta partir de esas experiencias múltiples, armonizarlas, potenciarlas y lograr una intervención sistémica y global que promueva un salto cualitativo en las dinámicas de adquisición del conocimiento y de la cultura, así como el incremento de la incidencia de las Universidades en sus entornos. Ahora –como casi siempre- los árboles nos impiden ver el bosque, y las Universidades (y sus actores) se entregan a la obtención de recursos formales de excelencia. Y las formalidades, sin duda, cuentan; pero no deben confundirse con los *formalismos*, que controla una nueva burocracia de farsantes. No hay excelencia sin soportes sustanciales. Y no hay proceso de enseñanza/aprendizaje superior que no pase por la competencia de una lectura comprensiva, crítica y creativa.

Punto de partida: una ética del lector y de la lectura

En un pequeño y delicioso librito, *Un'etica del lettore*¹¹, Ezio Raimondi, profesor emérito de literatura en la Universidad de Bolonia, plantea con contundencia que la lectura no es una práctica aislada y monológica, sino el encuentro con otra persona, a través de un texto, que nos revela dimensiones muy profundas de su pensamiento y su sentimiento. Leer es, en efecto, un acto de amor. De amor por la palabra, de apertura al otro y a los otros: a otras vidas, a otras éticas y estéticas que nos completan y enriquecen. Leer es siempre un acto social, pues la sociedad está íntegramente presente en el código compartido que nos permite acceder a pensamientos y sentimientos ajenos;

¹¹ Ezio Raimondi (2007). *Un'etica del lettore*. Bologna: Il Mulino.

y lo está también en el reflejo de la realidad o la ficción que constituye el contenido de la lectura.

El *pacto comunicativo de la lectura* articula, al menos, una relación entre dos personas, autor y lector, que ponen en juego, a través de la palabra, su memoria, su entendimiento, su voluntad y su imaginación y fantasía. La lectura, en efecto, activa en un *acto de dación*, de entrega, de apertura y exposición de nuestro ámbito vital, desde el que recibimos la palabra, el registro de cuanto hemos vivido, leído, conocido, que constituye nuestra identidad y el depósito de la memoria. Pero también pone en juego nuestra capacidad intelectual, ampliando nuestro mundo, nuestro horizonte. Y, por supuesto, la lectura es un ejercicio de voluntad, que también abre nuestras más profundas dimensiones emocionales a propuestas diversas. Y, a través de la lectura, prestamos nuestra mente a experiencias nuevas, imaginadas o incluso fantaseadas...

Como acto social –y como todo bien- la lectura aspira a comunicarse, a expandirse. Disfrutamos cuando compartimos nuestra experiencia lectora con los otros. Se trata de una de las prácticas más ricas que podemos experimentar: así se nos hace ver y comprender dimensiones que no habíamos captado; o podemos dialogar acerca de interpretaciones discutibles.

Leer, pues, tanto interna como externamente, pone en juego nuestra *alteridad*, nuestra capacidad de abrirnos y ofrecernos al otro. Y es un acto de gratuidad. Como la vida. Por eso quise titular una de mis intervenciones sobre la lectura “Razones para leer: razones para vivir”¹². Y por ello Eloy Martos ha insistido, muy adecuadamente, en la dimensión lúdica de la lectura, en la lectura como fiesta¹³.

Es este sentido ético y estético de la experiencia lectora, su capacidad para abrirnos al mundo y al futuro, para imaginar solidariamente otros mundos posibles, el que está en la base misma de este proyecto. Nada de burocracias ni tecnocracias. Nada de imperativos o falsas exigencias. Leer, compartir nuestras lecturas y llevar esa experiencia a otros que necesitan de nuestro apoyo es un acto de gratuidad. Sin él, todo lo que se construya resultará acartonado, rígido... y será una impostura.

¹² Manuel Ángel Vázquez Medel (2010). Razones para leer: razones para vivir. En Alberto Ruiz Campos (ed.): *Revisiones I. Monografías sobre formación lingüística y literaria* (pp.23-32). Huelva: Universidad de Huelva.

¹³ Eloy Martos Núñez (2010): La lectura como fiesta (estereotipos y transgresiones). En Alberto Ruiz Campos (ed.), *Op. cit.*,(pp. 33-41)

La Universidad del siglo XXI que debe ser abierta, dinámica, plástica, solidaria, creativa e imaginativa, crítica y a la vez práctica entiende que, sin este fundamento basado en la actividad lectora, así entendida, todo resultará forzado y falso.

Es necesaria la implicación de toda la comunidad universitaria

A José Antonio Marina le gusta recordar una frase africana que afirma que “para educar a un niño hace falta la tribu entera”¹⁴. Para una puesta en marcha eficaz del proyecto articulado en torno a las Aulas de Lectura es imprescindible promover, gradualmente, la implicación de toda la comunidad universitaria (profesores, estudiantes, personal de administración y servicios) a través de diferentes unidades, instituciones y colectivos. Y, por supuesto, tener muy presente desde el principio la tarea de irradiación que desde la Universidad debe ejercerse sobre toda la sociedad.

El proyecto, que debe nacer impulsado con decisión desde el Rectorado y el Equipo de Gobierno, es conveniente que sea asumido y apoyado por el propio Claustro Universitario, así como trasladado a todos los Centros y Departamentos, que deben aprovechar las reuniones de Junta de Facultad y de Consejos de Departamento para unirse con decisión a las dinámicas culturales y de lecturas compartidas, así como incorporar nuevas posibilidades desde la autonomía y la potenciación de la creatividad. No estaría mal elaborar un sencillo documento a través del cual las diferentes instancias universitarias se comprometieran formalmente con el proyecto, y así se diera a conocer públicamente, para que cada cual asumiera el peso de su propia responsabilidad y elaborara informes periódicos sobre el cumplimiento del compromiso.

Una función especial deben desempeñar las diferentes Bibliotecas, coordinadas desde la dirección central, que deben contar con la rica experiencia de muchos de nuestros profesionales del libro. En efecto, nos consta que, más allá del imprescindible servicio de dotación de bibliotecas para cumplir con sus fines académicos de docencia e investigación, son muchas las Facultades que han habilitado secciones abiertas tanto a

¹⁴ José Antonio Marina (2010). *La educación del talento*. Barcelona: Ariel. Recomendamos especialmente José Antonio Marina y María de la Válgoma (2005). *La magia de leer*. Barcelona: Plaza y Janés, que concluye con una “Llamada a una conspiración de lectores”: “Creemos que la única salida es una movilización educativa de toda la sociedad (...) Pues bien, una parte importante de esa movilización podría ser la “conspiración de los lectores” que hemos presentado en este libro. Todas las revoluciones saludables han comenzado por la lectura, y nos gustaría retomar esa gloriosa tradición” (pág. 161).

las obras más creativas y de ficción, como a otros territorios interdisciplinares que enriquecen el enfoque específico y especializado de cada biblioteca.

Otro de los ámbitos fundamentales para la movilización en torno a la lectura es el constituido por las Delegaciones de Alumnos y las Aulas de Cultura de los Centros, muchas de las cuales desarrollan ya actividades como las que se proponen en este proyecto. Se trata, pues, de recabar el apoyo de iniciativas ya en marcha, como clubs o tertulias de lectura, grupos de teatro, cine-fóruns, etc.

Para el personal de administración y servicios es conveniente contar con sus entidades asociativas (sindicatos, etc.), así como contemplar fórmulas que permitan su activa incorporación al proyecto.

La utilización de los sitios web tanto de la Universidad como de los diferentes Centros, así como tabloneros de anuncio, paneles electrónicos de información, etc. Son otros tantos impulsos que no sólo deben marcar el comienzo de la iniciativa, sino saber renovarse creativamente para seguir de reclamo e instrumento de información sobre las distintas actividades. Y, por supuesto, no podemos olvidar la potencia de los medios de comunicación: prensa, radio y televisión del entorno, que puede constituirse en un aliado estratégico para el éxito y la difusión del proyecto.

¿Cómo se organizan las Aulas de Lectura?

Es evidente que cada Universidad, según su tamaño, la estructura de su campus y otros factores que será preciso evaluar en la Memoria inicial, entenderá cuál es la configuración más adecuada de las Aulas de Lectura: organización por centros, por campus, etc.

El *Aula de Lectura* es el corazón mismo del proyecto, y se concibe como la Asamblea abierta y participativa de todos los integrantes de la comunidad universitaria (en el ámbito previamente definido) que lo deseen, que se reúnen una vez al mes para recibir y ofrecer información directa, para debatir proyectos y para articular las dos líneas básicas de acción: las **lecturas compartidas** y el **voluntariado para el fomento de la lectura**. Todo ello, por supuesto, sin perjuicio de la acción autónoma de cada grupo o colectivo, que debe enriquecer el impulso inicial del proyecto.

Es conveniente que haya una Mesa más o menos estable en cada Aula de Lectura, en la que sería deseable que hubiera presencia de los tres sectores

universitarios, y en la que los coordinadores pueden recibir una *formación previa* para dinamizar y conducir con eficacia el funcionamiento del gran grupo. De manera estable o rotatoria, un representante por Aula actuará como portavoz en la Coordinadora de Aulas de Lectura, que será presidida por el representante de la Universidad en la Red de Universidades Lectoras, y que marcará las líneas y proyectos comunes.

Lecturas compartidas

Leer no es una actividad solitaria. Es, como hemos visto, sobre todo, una acción *solidaria*. Desde la década de los ochenta (con no pocos precedentes) han proliferado en España talleres o clubs de lectura (y/o escritura) que agrupan a personas que se comprometen con una determinada regularidad a comentar sus lecturas previamente pactadas y pautadas. Internet ha sido un poderoso instrumento para coordinar y difundir estas actividades de lecturas compartidas¹⁵.

Una de las claves fundamentales del funcionamiento de las Aulas de Lectura es la constitución de **grupos para lecturas compartidas**, que dispondrán de una pauta general para toda la Universidad con ciclos mensuales, pero que pueden modificar autónomamente estas propuestas incrementando la experiencia con otras lecturas.

Afortunadamente, es mucha la experiencia acumulada en la actualidad para propiciar un correcto funcionamiento de grupos lectores¹⁶. Es fundamental la formación adecuada de los coordinadores de grupos, así como las orientaciones para que el colectivo aprenda a dialogar fluidamente, sin tímidas retracciones ni monopolios de la palabra. Estos grupos deben ser instrumentos que enriquezcan no sólo la capacidad de comunicar, sino también la capacidad de una escucha atenta. Deben ser prácticos, operativos, marcando el comienzo y el final de cada sesión semanal, y manteniendo el interés activo por la participación.

¹⁵ Son muy numerosos los lugares de Internet que ofrecen información y coordinación sobre clubs de lectura: desde portales en España (www.clubdelectura.es) o Chile (www.clubdelectura.cl) hasta iniciativas de las redes bibliotecarias de Comunidades como Andalucía (<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/opencms/export/bibliotecas/bibhuelva/bibliorecom/Clubdelectura.html>), Universidades como la UNED (<http://clubdelectura.uned.es/clubdelectura/xowiki/>) o emisoras radiofónicas (<http://lacomunidad.cadenaser.com/club-de-lectura/posts>).

¹⁶ Recomendamos la lectura de Jesús Arana Palacios y Belén Garrido Lizaldre (2009). *Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Ediciones Trea,

Se recomienda que cada miembro del grupo no se limite a la comunicación repentizada de sus impresiones de lectura, sino que aproveche también para formalizar a través de la escritura a formación de su criterio fundado. Del mismo modo, es aconsejable que en cada grupo haya un relator (que puede ser el coordinador u otra persona) para articular la síntesis de aportaciones lectoras del colectivo.

Voluntariado para el fomento de la lectura

De las muchas definiciones posibles de “voluntario”, tal vez la más sencilla y eficaz sea la siguiente: “Voluntario es la persona que, por elección propia, dedica una parte de su tiempo a la acción solidaria, altruista, sin recibir remuneración por ello”.

Voluntariedad, solidaridad, acción y organización con los cuatro grandes pilares que articulan una praxis que pretendemos alcance el grado más alto de eficacia, en la que la resultante excede con mucho la suma de las aportaciones individuales.

Por ello, se debe promover el impulso de un Voluntariado para el Fomento de la Lectura entre aquellos miembros de la Comunidad Universitaria (estudiantes, profesores y PAS) que deseen dedicar libremente una parte de su tiempo a promocionar la lectura en aquellos ámbitos en que resulta más necesaria (colectivos de personas con discapacidad, hospitales, cárceles, centros de la tercera edad, asociaciones de vecinos, intervenciones en entornos urbanos, etc.), así como trabajar para hacer llegar lotes de libros a los países y colectivos que más lo necesiten.

Estas iniciativas parten del convencimiento de que, en estos momentos, no hay prioridad mayor que impulsar la consolidación de una ciudadanía capaz, crítica, innovadora y creativa, como motor de una verdadera sociedad de la comunicación y del conocimiento, basada en la solidaridad y en los saberes compartidos. Y que, para ello, el instrumento esencial es el fomento de la lectura.

Pretendemos que nuestro Voluntariado cubra todo el radio posible de acción muy adecuadamente expuesto en la Web del Voluntariado (www.voluntariado.net), y aplicado en nuestro caso al fomento y animación de prácticas lectoras:

- **Investigación**, recogiendo datos y testimonios sobre una determinada situación, un territorio, una comunidad o un sector social, en torno a problemas o necesidades concretas...

- **Información y sensibilización**, difundiendo, dando a conocer situaciones, necesidades, problemas, despertando y movilizandoo la conciencia de otras personas...
- **Orientación y asesoramiento**, escuchando, atendiendo consultas, prestando apoyo y facilitando información a personas o colectivos en situación de necesidad...
- **Formación**, educando en valores, capacitando en habilidades sociales, hábitos de salud, habilidades profesionales, etc., a personas y colectivos sociales.
- **Reivindicación y denuncia**, reclamando derechos, señalando irregularidades o injusticias...
- **Captación de fondos y recursos**, recogiendo y canalizando dinero, medios materiales, recursos técnicos, necesarios para el desarrollo de proyectos solidarios o la atención a situaciones de emergencia...
- **Apoyo y asistencia directa** a personas en situación de necesidad, atendiendo a enfermos de sida, toxicómanos, ancianos solos, mujeres maltratadas, transeúntes, sin techo...
- **Planificación y gestión de proyectos** de acción, analizando necesidades, formulando objetivos y estrategias de acción, buscando y organizando todo tipo de recursos, evaluando resultados...
- **Dirección, gestión y mantenimiento de organizaciones** de acción voluntaria, ocupándose de fortalecer la participación, mejorar la eficacia en el funcionamiento organizativo y en la acción para alcanzar los objetivos, desarrollando las relaciones con otras organizaciones o instituciones...

Deseamos que el funcionamiento de nuestro voluntariado sea muy realista, que trace objetivos graduales que se puedan alcanzar y que no sólo ponga en juego la voluntad de conseguirlos, sino la necesaria *constancia* para lograrlos, así como la formación y los recursos indispensables para ello. La página básica de Internet será un recurso de primer orden para articular la oferta y la demanda de acciones solidarias de fomento de la lectura.

Formación

Un aspecto fundamental de nuestro proyecto es la adecuada formación de quienes se comprometen al fomento de la lectura. Se trata, como otras actividades especializadas del ser humano, de adquirir competencias (que no se limitan a conocimientos, sino que comportan habilidades, valores y pautas de actuación) que nos permitan una acción adecuada.

Las acciones formativas pueden contemplar, entre otras posibilidades:

- a) Cursos para capacitar al profesorado en los procesos de lectura, interpretación y valoración crítica de los materiales académicos;
- b) Cursos intensivos para formar adecuadamente a coordinadores de grupos de lecturas compartidas;
- c) Cursos intensivos para la formación de coordinadores del voluntariado para la lectura;
- d) Cursos de experto en el fomento de la lectura multimodal en la sociedad digital.
- e) Plantear, en el horizonte del proceso formativo, un Máster en fomento y animación de la lectura en la sociedad digital.

Otras acciones concretas

Son muchas las actuaciones que surgirán de un proyecto sistemático y global de promoción y animación de la lectura en el seno de la comunidad universitaria. El impulso de una Cátedra para la investigación y el fomento de la lectura puede ser un instrumento muy valioso para garantizar la estabilidad del compromiso investigador y formativo. Otras Universidades han desarrollado acciones importantes a través de institutos universitarios comprometidos en esta labor.

La lectura y sus dinámicas favorecen muchas otras actividades culturales: coloquios, debates, entrevistas a autores, conciertos, exposiciones, representaciones teatrales, fórums cinematográficos, etc.

Es evidente que nos referimos a un proceso complejo en el que es preciso potenciar todo el circuito propio de la experiencia lectora, desde una perspectiva sistémica: autores y creadores, profesionales de la edición y editores, diagramadores y

diseñadores, correctores, impresores, editores digitales, librerías, bibliotecarios y nuevos mediadores en la comunicación lectora, críticos literarios... lectores¹⁷...

Ha llegado el momento de plantear acciones inclusivas, sinérgicas... De dejar a un lado voluntades de protagonismo, resultados exclusivamente cuantitativos (cuando es tan importante lo cualitativo), rivalidades entre instancias animadoras de los procesos lectores (administraciones locales, autonómicas y estatales; instancias educativas, desde la educación preescolar a la Universidad; empresas, instituciones y organismos implicados en el fomento de la actividad lectora...)

Se nos está haciendo cada vez más tarde (A. Tabucchi). O conseguimos, utilizando las tecnologías de transformación de las mentes, de transferencia del conocimiento, mentes equilibradas en sociedades equilibradas y en una relación adecuada con el entorno medioambiental... o nos resulta muy difícil vislumbrar una continuidad digna de lo humano. La lección es: o triunfo de las nuevas dinámicas de lectura... o barbarie.

Referencias bibliográficas

- Arana Palacios, J. y Garrido Lizaldre, B. (2009). *Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Ediciones Treajón.
- Basanta Reyes, A. (coord.)(2010). *La lectura*. Madrid: CSIC-Catarata.
- Birkerts, S. (1999). *Elegía a Gutenberg. El futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bravo, V. (2009). *Leer el mundo. Escritura, lectura y experiencia estética*. Madrid: Veintisiete letras.
- Cavalló, G. y Chartier, R. (dirs.)(1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- Granados Salinas, T. (coord.)(2009). *Congreso Internacional de Mundo del Libro*. FCE: México.
- Gubern, R. (2010). *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama.
- Manguel, A. (1998). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Manguel, A. (2002). *Leer imágenes. Una historia privada del arte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marina, José A. (2010). *La educación del talento*. Barcelona: Ariel.
- Marina, José A. y Válgoma, M. (2005). *La magia de leer*. Barcelona: Plaza y Janés.

¹⁷ Cf. Antonio Basanta Reyes (coord.)(2010): *La lectura*. CSIC-Catarata, Madrid. Igualmente son aportaciones importantes a nuestro tema: Giovanni Parodi (coord.): *Saber leer*. Instituto Cervantes –

- Martos Núñez, E. (2010). La lectura como fiesta (estereotipos y transgresiones). En Ruiz Campos, A. (ed.). *Revisiones I. Monografías sobre formación lingüística y literaria*. Huelva: Universidad de Huelva.
- McLuhan, M. (1998). *La galaxia Gutenberg. Génesis del "homo typographicus"*. Barcelona: Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg.
- Morin, E. (2010). *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Nunberg, G. (comp.)(1998). *El futuro del libro. ¿Esto matará eso?* Epílogo de Umberto Eco. Paidós: Barcelona.
- Parodi, G. (coord.). *Saber leer*. Madrid: Instituto Cervantes – Aguilar.
- Raimondi, E. (2007). *Un'etica del lettore*. Bologna: Il Mulino.
- Roberts, Edward A. y Pastor, B. (1996). *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Vázquez Medel, M. (2003). El Gran Mediodía. Sobre la Transhumanización. En Morales Astola, R. y Rodríguez Fito, J. (eds.). *Pensar la gestión cultural en Andalucía*. Huelva: Geca.
- Vázquez Medel, M. (2009). *La Universidad del siglo XXI en la sociedad de la comunicación y del conocimiento*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Vázquez Medel, M. (2010). Razones para leer: razones para vivir. En Ruiz Campos, A. (ed.). *Revisiones I. Monografías sobre formación lingüística y literaria*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Zunzunegui, S. (1998). *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra.

(Artículo recibido: 30-11-2010; revisado: 19-12-2010; aceptado: 19-12-2010)